

[Jeidi Suárez García](#)

“¿Quién sabe si hay una niña que se parezca a Nené!” Pero mi «Nené», que también es un poco traviesa, tiene ocho años y ya va a comenzar el lunes tercer grado. A hacer dulces es a lo que más le gusta jugar a ella y aunque a su vez prefiere las muñecas, también le encanta la escuela.

A mi pequeña Libni nada le causa más ilusión por estos días que empezar el nuevo curso escolar. Todo parece muy raro -me dice- porque estaré el viernes aún en segundo, pero el lunes ya comenzaré tercer grado.

Sin embargo, a ella no le emocionan por ahora las vacaciones. Después de tantos meses en casa y regresos al aula interrumpidos por el número de contagios, la escuela se ha convertido en uno de sus lugares preferidos.

Pintaron el aula, mamá -repite con alegría y sus ojos reflejan un mar de asombros. Sabe que son tiempos difíciles y valora aún más cada gota de esfuerzo.

¿Cómo serán las maestras? ¿Nos enseñarán Inglés? -pregunta mientras ayuda a forrar las libretas. Busca luego el diccionario y **La Edad de Oro**, dos libros que le acompañarán siempre a partir de tercer grado.

Libni cuida mucho sus libros, sabe que **«un libro bueno es lo mismo que un amigo viejo»**, como dijera Martí. Sabe también que **«los niños nacen para ser felices»** y ¡cuánta felicidad siente ella al descubrir algo nuevo!

El lunes mi querida «Nené» comenzará tercer grado. Darle la mano camino a la escuela, pero también allí frente a sus logros o retos, será la mejor forma de decirle cuánto la quiero y cuánto orgullo sentimos su papá y yo en cada paso de su aprendizaje.